

La enseñanza de habilidades de escritura en el nivel medio superior a través del *fanfiction*. Algunos resultados

Diana Laura Terriquez Pérez (compilación)
Azul Galindo Acuña/Gael Alejandro Rodríguez Palacios/Laura Valeria Letechipia Alvarado

Los escritos que se muestran a continuación son el resultado de una propuesta de intervención didáctica, proveniente de la Maestría en Competencia Lingüística y Literaria, que se llevó a cabo en la Unidad Académica Preparatoria Plantel II. La propuesta es parte fundamental del tema de tesis en cuestión que es «La enseñanza de habilidades de escritura en el nivel medio superior a través del fanfiction» de Diana Laura Terriquez Pérez, fue así como las actividades culminarían con el esfuerzo y participación de los alumnos. En este caso, las historias o fanfictions (textos creativos que los fans crean a partir de una obra fuente como una serie televisiva, libro, película, etcétera) que se muestran a continuación son de estudiantes y cumplieron con los requisitos de los lineamientos planteados en cada una de las sesiones; los mejores textos se publican en Redoma.

¿Soñé?

Azul Galindo Acuña

Los sueños son parte de los pensamientos e imaginaciones de los seres humanos, una cualidad tan única que puede crear todo un universo entero. ¿Nunca imaginaste algo antes de ir a dormir? El ser humano necesita la sensación de realismo y por eso antes crea un «Escenario 2» para poder llegar al «Escenario 1», creando así toda una línea y secuencia de su propia autoría. En palabras más resumidas, tú creas e inventas todas las características de tu entorno, desde las personas hasta la ciudad donde vives.

Nunca creí en la frase «si lo puedes soñar, lo puedes lograr», hasta que un día fui a un lago donde pasé todo el día remojando mis pies mientras escuchaba música, me perdí tanto en la sensación que decidí pasar la noche antes de comenzar a quedarme dormido, comencé a imaginar cómo sería si tuviera un gato, pero necesitaba imaginar cómo lo obtendría primero.

Sin darme cuenta terminé dormido. Al día siguiente todo ocurrió como lo había imaginado, sin embargo, aunque parezca lo mejor que me pudo pasar en realidad fue lo peor.

Después de esa noche en el lago, el día pasó con normalidad, al llegar a mi trabajo me di cuenta de que en una caja del exterior de la florería había un pequeño gato naranja. En ese momento no lo asocié con nada y solo lo reclamé con que tuve suerte. Transcurrieron los días y todo ocurría a mi favor, todo era tan real y vivo que, por primera vez, me sentí pleno. Tenía un gato, una moto, ganaba más en mi trabajo y pude pegarme mi tatuaje de mariposa en la nuca. En serio no saben lo increíble que es tener todo lo que sueñas.

Todo transcurría con normalidad, hasta que de un momento a otro las cosas comenzaron a distorsionarse, las noticias decían que había enfermedades o epidemias provenientes de Asia, por lo cual el mundo se convirtió en un caos, seguido de eso la enfermedad evolucionó y las personas se convertían en *zombies*, poniendo la ciudad en un estado de alerta máxima. El internet fue eliminado por razones desconocidas y solo se podían hacer llamadas en tu región. Poco a poco la vida que siempre había soñado se convirtió en una tortura. Mi gato comenzó a enfermar y llegó un punto donde no se podía levantar de la cama, llamé a todos los veterinarios de la ciudad, pero ninguno respondía.

Fue entonces cuando me di cuenta de que todo lo que había en mi vida, ya lo conocía, el tatuaje que tenía en la nuca lo vi en un personaje de una serie que vi con una de mis amigas, la motocicleta la utilicé en un videojuego (GTA 5), las enfermedades eran idénticas a las de una película que había visto, fue cuando todo concordó para mí y dudé sobre si todo había pasado. Después de eso no recuerdo nada, solo levantarme y seguir mi vida tal como la había dejado, tal como siempre fue. Quedé sorprendido por todo lo que había vivido.

Busqué en internet sobre este fenómeno, seguí mi vida con normalidad como si no hubiera estado el último mes completamente dormido, me despidieron del trabajo, tenía más de 163 llamadas perdidas de mis amigos y mi mamá estaba por reportarme como desaparecido y, claro, el pequeño gato naranja no estaba por ningún lado. Conseguí un nuevo trabajo en una cafetería y decidí adoptar un gato. Me di cuenta de la capacidad que tenía mi mente y la realidad deseada que podía crear. Me alegro saber que yo ya no podía crear «mi» realidad. Pero nuevamente todo lo que deseaba comenzó a cumplirse. Decidí dejar de pensar en eso y solo llamarlo «una buena racha». Pero en las noches comencé a preguntarme ¿y si nunca dejé de soñar?

El origen del fin

Gael Alejandro Rodríguez Palacios

¿Por qué? ¿Qué pasó? ¿Cómo llegó a todo esto? ¿Quién es él? Todo comienza en el universo, ¿qué quiero decir? Todo lo que nos rodea tendrá que acabar algún día, ¿no? Muchos pensarán que tal vez sea por el mismo ser humano por el que acabará todo, pero nadie sabe qué nos espera y por eso todos viven felices, porque por unos momentos se les olvida que van a morir.

El mundo está lleno de gente, todos con una «vida normal» haciendo su rutina de ser humano. ¿Pero por qué nadie piensa en lo que puede llegar a suceder? La mayoría está concentrada en la riqueza o tal vez el poder, para supuestamente ser felices, pero nadie piensa en el daño que causa con sus actos. Gente que solo piensa en sí misma. Claro, está bien, pero toda la arrogancia que eso lleva será la principal causa del fin.

¿Qué debería hacer el hombre en esta situación? Pues el hombre tiene emociones, convicciones, sentimientos, etcétera, y eso impedirá que siga adelante. Se sabe que el hombre ya alcanzó su máxima evolución y que es el ser más inteligente del universo, pero ignora el hecho de que tal vez existe más y por esa razón la ignorancia, que perjudica y daña el panorama y es imposible hacer algo si los humanos siguen siendo humanos.

Aun así, ¿para qué sirve la vida del humano? Muchos dirán que tienen un objetivo o algo parecido, pero muchos nacen y simplemente existen, no tienen objetivo y por eso la vida se desmorona porque no hacen nada y solo dañan más el planeta: la gente se multiplica y la Tierra sufre.

El mismo humano es su enemigo y no tiene comparación con algún otro ser. Por eso nosotros mismos jugamos con la mente, coronándonos como los reyes del universo, algo que no es nada creíble, porque es absurdo, pero el humano es el humano, ¿qué les puedo decir? No entenderían cuando pase algo verdaderamente sorprendente.

En los orígenes del humano nos presentaron que solo somos nosotros en el universo (incluyendo animales o todo tipo de ser en la Tierra) pero como se supone que somos el ser más «inteligente», causó en el futuro, es decir el presente, que seamos muy tontos e ignorantes, pero no todo es malo, porque creamos beneficios para nosotros mismos y dejamos atrás al planeta.

Lo que podemos hacer para ayudar o mejorar lo que estamos destruyendo es dejar la envidia y la ambición de cada ser, pero técnicamente es imposible si seguimos así, viviendo una y otra vez, siguiendo lo que todos hacen y dejando atrás estos pensamientos. El humano tiene que dejar de ser humano para poder prosperar.

Entonces ¿qué pasará? En pocas palabras: nosotros somos nuestro propio fin y nadie lo puede parar como tal. Se puede, o más bien nos podemos, aguantar, pero todo lo que hagamos será inútil porque el daño ya está hecho. Solo podemos esperar lo peor, pero como la gente es tan ignorante, no se preocupa porque piensa que todo eso sucederá en un futuro, pero lo que no sabe es que ese futuro es ahora. «Todos son felices cuando se les olvida que van a morir».

Minions

Laura Valeria Letechipia Alvarado

En una soleada mañana en la guarida de Gru, los minions estaban ocupados realizando sus típicas travesuras. De repente, Gru llegó con una extraña máquina del tiempo que había conseguido en uno de sus recientes robos. Intrigado, Dave, el minion más audaz, decidió presionar un botón aleatorio y, sin previo aviso, todos los minions fueron transportados en el tiempo a la antigua Grecia.

Consternados, aparecieron en las afueras de Atenas, con la máquina del tiempo descompuesta y usando togas improvisadas hechas de sábanas y hojas de parra. Todo esto les era muy diferente comparado con los overoles que llevaban puestos antes. Su necesidad de arreglar la máquina del tiempo e ir a casa los llevó directamente al majestuoso Partenón, donde se encontraron con Sócrates, el famoso filósofo griego.

Dave tuvo una impresión de que Sócrates, por tener un aspecto de viejo los iba a sermonear o algo por el estilo, pero aún así, como él es siempre el parlanchín, intentó comunicarse con Sócrates, para que lo ayudara a reparar la máquina del tiempo, pero como ninguno entendía el idioma del otro, comenzaron a comunicarse a través de pantomimas y gestos divertidos. Los minions mostraron sus locuras y Sócrates, sorprendido y divertido por estos seres extraños, decidió enseñarles algunas palabras en griego antiguo y arreglar lo que pudo de la máquina.

Dave le dio la máquina a Stuart y Kevin quienes decidieron explorar más a fondo y se encontraron con Hipócrates, el padre de la medicina. Los minions, sin entender realmente qué hacía, intentaron pedirle ayuda a Hipócrates, quien vio la máquina y comenzó a arreglarla por su cuenta, así que al final la arregló por completo. Los minions, agradecidos, comenzaron a hacerle cosquillas, pensando que estaban «curando» a Hipócrates. Hipócrates, entre risas, les enseñó algunas hierbas medicinales y técnicas curativas que los minions llevaron consigo como tesoros valiosos.

Mientras tanto, Bob y Jerry se encontraron con una antigua sacerdotisa del templo de Atenea. Fascinados por la vestimenta y los movimientos ceremoniales, los minions decidieron unirse a la danza ritual, convirtiéndola en una extravagante fiesta de baile que dejó a todos los habitantes de Atenas boquiabiertos.

Finalmente, después de un día lleno de risas y aventuras, los minions se despidieron de sus nuevos amigos griegos y viajaron en la máquina del tiempo para regresar a la guarida de Gru.

Al llegar, Gru, inicialmente furioso por su desaparición, no pudo evitar reírse al ver a los minions con ropas tan desactualizadas, todavía vestidos con sus togas y llevando consigo hierbas y objetos extraños de la antigua Grecia.

La lección del día para los minions fue que, sin importar en qué época se encontraran, siempre podrían hacer nuevos amigos y divertirse, sin importar las barreras del lenguaje o el tiempo. Así, en su propia forma peculiar, los minions habían dejado una huella de risas y alegría en la antigua Grecia.